EL PAPEL EN EL DIBUJO Y GRABADO ESPAÑOL: DEL RENACIMIENTO A GOYA

Clara de la Peña Mc Tigue Restauradora de Arte Gráfico National Maritime Museum, Londres

El libro *Renaissance to Goya: Prints and Drawings from Spain,* incluye un apéndice titulado *Paper and Papermaking in Spain,* un estudio sobre el papel utilizado en los dibujos y grabados españoles¹⁷⁶. Los originales examinados para esta publicación pertenecen, en su mayoría, a la colección de dibujos y grabados españoles del British Museum. Una muestra de éstos se puede encontrar en la exposición *El trazo español en el British Museum: dibujos del Renacimiento a Goya* (Museo del Prado, 20 Marzo-16 de Junio 2013). En esta ponencia, se analizarán en detalle algunos de los ejemplos más relevantes que han sido cedidos desde Londres para la exposición. También se expondrán algunas de las conclusiones sobre el origen y disponibilidad de los soportes utilizados por los artistas españoles desde el Renacimiento hasta la llustración.

Una de las obras más antiguas a comentar muestra una hoja con veinticuatro naipes sin cortar, impresa en Toledo en 1587 sobre papel de estraza, que tal vez ha llegado intacta a nosotros debido a un problema de impresión (presenta las tintas emborronadas y las líneas poco definidas). Asimismo, la colección también incluye un ejemplo de los dibujos preparatorios para bordados empleados en la decoración del Monasterio del Escorial, que fueron realizados por un grupo de artistas entre los que se incluyen Miguel Barroso y López de Escuriaz. Dichos dibujos se ejecutaban en su mayoría sobre papel azul y conservan las marcas de transferencia del diseño. Estos papeles, tanto el azul como el de estraza, se fabricaban con materiales de baja calidad y se vendían a bajo coste. Eran empleados en España principalmente para envolver alimentos y otros productos. Sin embargo, como ya hemos mencionado, existen numerosos ejemplos de su utilización como material artístico en nuestro país a lo largo del Renacimiento, y posteriormente en el Barroco, debido a las propiedades únicas de estos tipos de papel: una superficie rugosa con poco apresto que acepta y ensalza las técnicas secas como el carbón, la sanguina y la tiza blanca. Estas técnicas sobre papel rugoso ya se empleaban en el Renacimiento Italiano, y en el siglo XVII, artistas como Vicente Carducho o Juan Carreño de Miranda, difundieron su uso en España.

_

Para acceder al estudio completo, véase Clara de la Pena Mc Tigue, "Paper and Papermaking in Spain" en Mc Donald, Mark P., *Renaissance to Goya: Prints and Drawings from Spain*, British Museum Press, **Londres:** 2012, pp.274-281.

Por otro lado, los papeles blancos que encontramos en la colección de dibujos del British Museum, en su mayoría soportes de mayor calidad que el papel azul o de estraza, muestran filigranas de origen extranjero. Algunos artistas barrocos españoles utilizaban el papel importado con filigranas de origen italiano o francés para crear sus composiciones de gran calidad, como veremos en la ponencia, con ejemplos de dibujos del círculo andaluz de Cornelio Schut, Bartolomé Esteban Murillo o Alonso Cano.

Sin embargo, existen también numerosos ejemplos de soportes de origen dudoso, de menor calidad, con una estructura irregular y con una distribución de pulpa poco uniforme. Estos soportes los hemos encontrado en grabados impresos en Castilla, o en los dibujos examinados de los pintores de la corte de Madrid. Hacia mediados del siglo XVIII, las innovaciones introducidas en la industria papelera europea con la invención de la pila holandesa, irrumpen en el dibujo y grabado español con artistas como Luis Paret y Alcázar o Antonio González Velázquez, que utilizan papeles gruesos, verjurados y de formación impecable posiblemente de origen holandés.

Por último, los ejemplos que estudiaremos de la mano de Goya i Lucientes nos mostrarán la gran variedad de papeles que utilizó, muchos papeles catalanes pero también de importación extranjera, incluidos bocetos en papel vitela.

En primer lugar, agradecer a Mark Mc Donald, conservador de grabados antiguos y dibujos españoles en el Bristish Museum, su apoyo y colaboración en este estudio. Mark ha tenido la visión y el acierto de incluir por primera vez en una publicación extranjera dedicada al dibujo y grabado español un apartado dedicado al papel. Ha sido un honor trabajar con los restauradores y conservadores del British Museum, que me han abierto las puertas a sus colecciones y a sus instalaciones. A Carmen Hidalgo Brinquis, su apoyo y la oportunidad de participar en los congresos de la Asociación Hispánica de Historiadores del Papel. A María Carme Sistach, la ayuda prestada con el contexto histórico de este estudio. A José Carlos Balmaceda, por la identificación de filigranas de origen italiano. A todos los colaboradores y ponentes que han participado estos últimos diez años en las actas y están dedicados al estudio del papel en España, sin cuyas aportaciones este trabajo no hubiera sido posible. Por último, a mis compañeros en el National Maritime Museum, en especial a Birthe Christensen, y a mi familia por su paciencia y apoyo logístico.